

GRAFOLOGÍA

- SUS FUENTES, SUS MÉTODOS, SUS APLICACIONES.
- MÉTODO GRAFOLÓGICO: una clave de lectura en falsedad y coacción.

Elena Zemo.

- Miembro de la Sociedad Española de Grafología.
- Miembro de la Asociación Grafopsicológica.
- Miembro de la Asociación Grafológica Italiana.
- Socio Onorario dell'Associazione Piemontese Esperti di Scrittura A.P.E.S.

El tema que nos reúne aquí hoy, es la grafología, fuente permanente de informaciones siempre más amplias y seguras y que todavía no ha denunciado limitaciones.

Me parece oportuno introducir esta ciencia antigua y hoy actualísima, con una panorámica global para adentrarnos luego en los aspectos que interesan más directamente nuestro curso.

De forma profana pero eficaz se puede afirmar que la grafología es el estudio del rasgo gráfico que convierte cada persona que escribe en un sujeto único; el que escribe nos transmite en efecto, y a veces sin quererlo, una especie de huella dactilar no sólo irrepetible sino también instrumento de lectura de sus pulsiones más íntimas, de sus proyectos, de sus potencialidades y de su salud tanto física como psíquica.

Científicamente es legítimo afirmar que la escritura es un producto del cerebro porque nace en el cortex cerebral, mientras que la mano, el pie, y a veces también la boca -en el

caso de los minusválidos- no son otra cosa que el instrumento que guía el movimiento de la pluma.

Tomando como punto de partida el concepto que la escritura manual es pues Escritura cerebral será fácil enfocar el campo de estudio de la grafología. Es decir, la estratificación de varias tendencias en una misma personalidad.

Antes hablé de ciencia antigua, y en efecto lo es, porque ya en 1622, Camilo Baldi, profesor de lógica y metafísica en la Universidad de Bolonia, publicó el "Tratado como de una carta misiva se conozcan la naturaleza y cualidades del escribiente".

Anteriormente, en el año 78, la Ley Cornelio, promulgada por Lucio Cornelio Sillo, es el primer instrumento para la tutela de los delitos de falsedad. Y en la época de Constantino, Justiniano hace referencia en el Digesto del año 539, a casos de investigación gráfica.

Desde el punto de vista histórico, evolutivo y, naturalmente, metodológico, el peritaje gráfico pasa a través de tres fases:

- 1) Fase primitiva o de conjeturas.
- 2) Fase de metodología no grafológica.
- 3) Fase de metodología grafológica.

Ahora esta materia ya es extremadamente articulada y muy sistematizada y sobre ella continúan trabajando las grandes escuelas del mundo.

La más importante, que sin embargo no es la primera en orden de tiempo, es la Escuela Francesa, dirigida por el Abad Jean Hyppolite Michon, hombre de destacada cultura que en 1879 inauguró el Primer Congreso de Grafología; le siguieron muchísimos nombres ilustres desde Solange-Pellat a Crepieux-Jamin, a Binet, a Camille Streleski, a Roseline Crepy. Esta es la autora de un

estudio increíblemente amplio sobre minúsculas, mayúsculas, firma y números. Lo llamó "Inventario Alfabético" y se funda sobre una casuística no sólomente extensa sino también muy bien documentada.

También personajes ilustres y conocidos en otros campos muy distintos tuvieron un interés particular por la grafología; entre otros el filósofo alemán Leibniz, Goethe, Edgar Allan Poe, Walter Scott, Lamartiné, Victor Hugo.

A todos ellos les pareció que, entre todas las manifestaciones humanas exteriores, la escritura es la que mejor delata el carácter y, sobre todo, las cualidades del espíritu y de las ideas.

Vienen luego la Escuela Alemana con Ludvig Klages, Schermann, Pophal, que introdujeron la lectura de una constante fundamental: el nivel de forma (form niveau), sistema de valoración indispensable para conseguir un informe correcto.

Y después está la Escuela Italiana del Padre Gerolamo Moretti que se sigue todavía en el Instituto que lleva su nombre en la Universidad de Urbino; y la Escuela de Bélgica y la de Suiza que tuvo en Max Pulver, amigo personal y colaborador de Jung, el exponente más ilustre y sin duda alguna uno de los más geniales en este campo.

Pero no es mi intención hacer aquí una lista detallada y aburrida de nombres, escuelas y fechas; me parece mucho más interesante hablar de las tres líneas fundamentales a través de las cuales se desarrolla la grafología y también de sus aplicaciones prácticas.

Tres son pues las maneras de hacer grafología, una no excluye a las otras ni les contradice. Pueden más bien integrarse perfectamente, haciendo el sistema mucho más articulado para llegar al objetivo común que es lo de la búsqueda profunda de la personalidad humana a través de

un test espontáneo que no implica ni agresividad ni violencia hacia el sujeto pasivo.

I.- La Ley Básica de la Escuela Francesa es la mímica y es la misma en la cual se apoya la Escuela Moretiana Italiana; se trata de un trabajo meticulouso, hecho de arte y de matemática al mismo tiempo, que considera las vocales y las consonantes en todos y cada uno de sus aspectos (forma, altura, ancho, etc.), tiene en cuenta la dirección, la presión la velocidad, los ligamentos, etc., dando a cada rasgo -son algo más de 200- un valor en porcentaje, que, sumándose o restándose, dará como resultado el perfil auténtico de quien escribe, de su grado de voluntad, de su equilibrio emotivo y de las posibilidades concretas de realización de su proyecto de vida.

II.- En cuanto a la corriente simbólica no cabe duda que su iniciador fue el suizo Max Pulver, que situó toda la acción humana en un camino que está entre el cielo y el abismo.

El óvalo (lo que también se llama "ojal") y que está presente en las letras A, O, P, d, g, q, minúsculas, reprersenta el "yo" junguiano; en la parte alta de la escritura encontramos la espiritualidad y en la parte baja la proyección de los aspectos materiales en todos sus múltiples significados. La izquierda refleja el pasado, las raíces; la derecha el futuro, los proyectos, las realizaciones, y nuestro prójimo.

Los símbolos en la obra de Max Pulver tocan todos los campos gráficos. el papel será por lo tanto el tiempo en el cual nos movemos. El texto el "yo" manifiesto, la firma el "yo" autoobservado o aceptado por el sujeto.

III.- La corriente emocional nació en Alemania; en general se puede decir que penetra en el subconsciente del sujeto y se apoya sobre las manifestaciones que se presentan en el grafismo, causadas por deformaciones debidas a las emociones. Por ejemplo se supone que el nombre de una

persona estimada, querida o valorada se escribe de manera diferente a la empleada para referirse a otra persona indiferente, antipática o detestada. A este propósito existe una teoría muy interesante que afirma que unas cuantas letras clave al fin de la interpretación grafológica, vienen inconscientemente privilegiadas, o repetidas abusivamente o incluso ignoradas en la elección lexical, subrayando así determinadas características de quien escribe.

La Sociedad de Grafología Española a la cual pertenezco, ha desarrollado un sistema que incluye a las 3 corrientes y valora mucho la forma de algunas letras que son especialmente significativas.

La "d" minúscula, por ejemplo, nos habla de la fantasía, la "M" mayúscula sugiere el comportamiento del "yo" en la intimidad, con la familia, con los demás.

La "g" minúscula es la espía del más profundo subconsciente en lo que se refiere al mundo práctico y material pero, sobre todo, ofrece las indicaciones más detalladas sobre la sexualidad del escritor, la "r" minúscula nos permite ver como se canaliza o se emplea la energía, la "D" mayúscula refleja las capacidades artísticas, el estado de relación entre hijos y padres y la madurez de la personalidad, los movimientos de defensa hacia el ambiente y el equilibrio entre proyecto y aptitudes.

Hasta el diminuto punto sobre la "i" tiene su propio lenguaje y revela o confirma varios aspectos de la personalidad.

Está claro no obstante que sólo una lectura global del material escrito, que tiene que ser siempre abundante y completado por varias informaciones sobre el sujeto (edad, sexo, cultura, etc.), podrá otorgar un retrato psicológico fiable y serio.

La grafología no quiere ni puede ser adivinanza, por el contrario es una disciplina en continua evolución que tiene

como objeto la escritura, a la que Matilde Ras llamó "el espejo mágico en el cual se refleja el rostro misterioso del alma", a la que Klages definió como "dibujo inconsciente, dibujo de sí, autorretrato" y a la que Ania Teillard, vicepresidenta de la Sociedad Francesa de Psicología Analítica, dedicó aquel libro excepcional titulado "El alma y la Escritura" donde presenta las correspondientes grafológicas de los elementos esenciales ya definidos por el Psicoanálisis de Freud, por la Psicología Analítica de Jung y por la Psicología individual de Adler.

En resumen pues: un texto lo suficientemente extenso, la firma y un sobre con la dirección es lo que necesita un grafólogo para efectuar su informe.

Y veamos ahora las aplicaciones prácticas de la Grafología.

1).- Sin duda el estudio de uno mismo es de gran utilidad y favorece el perfeccionamiento personal; a través del examen de los grafismos es posible deducir complejos de inferioridad, debilidad en los mecanismos de defensa, agresividad oculta, raíces dolorosas que vinculan negativamente al pasado ...

Podría decir que este tipo de servicio se pide muy a menudo al grafólogo que, en estos casos, pondrá al paciente en mano de un psicólogo cuando emerjan connotaciones que lo requieran o sugieran.

2).- Selección del personal y promoción en la Empresa. Ya son muchas las grandes y medianas Empresas que se dirigen a nuestros centros antes de contratar al personal; todos los bancos lo hacen y esto no sólo al fin de garantizarse colaboradores inteligentes y fidedignos sino también para poderlos emplear en los sectores adecuados. Por la escritura se puede

ver de hecho la disponibilidad de un individuo a trabajar en equipo o mejor solo, inútil será decir el ahorro de tiempo que supone.

3).- Conocimiento y formación del estudiante. En este caso, además del estudio de la escritura del niño, se pide casi siempre el del cuadro familiar para profundizar mejor en los posibles problemas que puedan influir en el rendimiento escolar.

4).- Orientación profesional y vocacional. He podido darme cuenta yo misma de la validez de este tipo de lectura en el momento de decidir el enfoque de los estudios, si clásico o científico, (letras o ciencias) de nivel superior o no, nivel de manualidad, marcada espiritualidad o agudo sentido práctico. Un análisis tempestivo ha podido resolver más de un caso incierto ahorrando así no sólo la pérdida de tiempo y de dinero, sino también aquel profundo sentido de frustración que siempre nace a raíz de una elección equivocada.

5).- Orientación prematrimonial o análisis de pareja. Aquí ¿qué podría añadir yo que no sea ya más que evidente? Recuerdo el caso de una pareja joven: él tenía una escritura de poca presión, estrecha, muy lanzado hacia arriba, indicando propensión para lo práctico, un alto grado de idealismo, sensibilidad, delicado pero al mismo tiempo poco dispuesto a renunciar a sus propias ideas; ella a cambio mostraba una escritura volitiva, dilatada, impaciente, clara aptitud al mando... Ambas eran escrituras positivas con un nivel de forma, para citar al Klages, muy elevado; pero estaba claro que no había ninguna posibilidad de entendimiento fecundo entre ellos a menos que

uno estuviera dispuesto a sucumbir totalmente y el otro a ver a su lado una personal de menor potencia, fácil de marginar en una relación sin equilibrio y seguramente poco gratificante.

6).- Son muchos más los campos a los cuales se puede aplicar la investigación grafológica: en caso de guerra, y siempre en las Centrales de espionaje de todo el mundo, el estudio de la escritura de agentes secretos, de Jefes de Estado, de generales, ha ocupado un espacio privilegiado; todos sabemos el valor dado por los Tribunales a una pericia caligráfica en caso de falsificaciones de firma y documentos, de los anónimos en circunstancias delictivas o el peso de una pericia psicografológica cuando se sospecha una coacción al fin de lograr beneficios económicos o herencias. Este será precisamente el tema del cual nos ocuparemos en la segunda parte de nuestra reunión.

7).- Personalmente el sector que más me interesa y al cual dedico toda mi atención es la Grafopatología y la Grafoterapia.

En Madrid, Barcelona, Francia y Alemania funcionan desde hace tiempo muchos gabinetes especializados en Grafoterapia infantil y en análisis transaccional, siempre con la colaboración de psicólogos o de Clínicas Universitarias. El principio sobre el cual se fundan es siempre el mismo: la reversibilidad.

El verdadero padre de la Grafoterapia fue Eric Berne, psiquiatra y psicoanalista cuyas técnicas y cuyas intuiciones fueron luego recogidas y desarrolladas y ahora se aplican con resultados muy satisfactorios.

Si es verdad que el signo gráfico nace desde el interior e indica una patología, si es verdad que un hábito tomado genera un comportamiento repetido, será también verdad que la corrección de tal hábito, en este caso gráfico, modificará el gesto y, actuando desde el exterior hacia el interior, obtendrá las finalidades reeducativas esperadas.

En esta investigación me vi muy apoyada por el doctor Willam Libini, ya neurorradiólogo de la Primera Clínica Neurológica de la Universidad de Turín, y ahora Jefe de Servicio de Neurología en el Hospital Gradenigo de Turín. Con él hemos empezado la creación de un fichero que comprenda un informe grafológico de cada paciente afectado por daños vasculares cerebrales; nuestro objetivo es el diagnóstico precoz de determinadas enfermedades destinadas a tener un desenlace infausto (ictus, TIA, Parkinson, infarto de miocardio, etc.), y en un alto porcentaje se puede afirmar que los rasgos de tales enfermedades aparecen en la escritura sin dar lugar a dudas ya desde un máximo de 5 años antes, pudiéndolo comprobar con pruebas de Skanner, Doppler, R.M., etc.

Creo que este primer acercamiento a la Grafología haya sentado las bases indispensables para adentrarnos ahora en unas descripciones más profundizadas acerca de las posibilidades otorgadas por esta disciplina, apoyándome sobre datos científicos reconocidos.

PERICIA DE FALSEDAD O COACCIÓN

A continuación haré referencia al método de la pericia gráfica a base psicológica a la hora de examinar una

escritura y averiguar su autor, en caso de falsedad, o una influencia indebida, en caso de coacción.

Este método se funda sobre el conocimiento de las dinámicas psíquicas presentes en el rasgo gráfico y que son la proyección cierta de la personalidad de quien escribe.

Siendo la grafología el estudio de la personalidad y del carácter a través de la escritura, cabe preguntarse si la escritura es la expresión de un estado actualizado, es decir, si es reveladora de una condición psicológica del individuo limitada al momento en el cual se ha realizado el escrito, o si se puede afirmar que refleja una condición psicológica anterior, y por lo tanto preconstituida.

El hombre no es una criatura independiente del mundo en el cual nace y vive; el hombre posee cualidades, facultades y características realmente personales a las cuales hay que sumar la influencia de la educación y de ambientes distintos según la época y la sociedad.

Los efectos de estos factores producen en la escritura una serie de dominantes esenciales. El factor ambiente está determinado por las características nacionales, entre ellas la influencia de los métodos de enseñanza en las escuelas primarias donde se aprende a escribir.

A título de ejemplo, diré que la "a" redonda es un rasgo muy común en quien haya estudiado en el Reino Unido, mientras representa una excepción para un alemán influido por el gótico.

Sementovsky-Kurilo afirma, en sintonía con cuanto se ha dicho antes, que: "la escritura es el espejo del individuo pero también de su tiempo, puesto que en las escrituras de contemporáneos siempre se logra individuar un aspecto común y fundamental.

Si esto es la grafología, la mejor forma de definir a la psicología, es la "ciencia del alma", siendo el estudio científico del comportamiento humano. La psicología observa

a los seres vivientes, es decir, su personalidad a través del comportamiento, mientras que éste se expresa mediante el lenguaje y la escritura que lo hacen objetivamente observable.

El comportamiento incluye sea los acontecimientos exteriores fácilmente percibibles, sea los acontecimientos que se pueden deducir a través de la comunicación verbal o los parámetros fisiológicos.

El estudio científico del comportamiento, como cualquier otro hecho, tiene unas características peculiares, es decir, la objetividad, la repetición, la comunicación con los demás y la sistematización.

Los psicólogos observan el comportamiento humano sistemáticamente, constituyendo y apoyándose en una ciencia que se adentra en la personalidad del individuo. Esta es una totalidad dinámica, formada por componentes hereditarios, adquiridos, somáticos y psíquicos. Pretende además identificar el carácter, el conjunto de las características peculiares que hacen que cada ser humano sea distinto y único.

Pero la profundidad de la psique puede ser alcanzada de hecho también a través de la grafología.

En esta tarea los objetivos de los grafólogos son los siguientes:

- 1.- Examinar los movimientos gráficos.
- 2.- Clasificarlos para dibujar el retrato psicológico de quien escribe.

A este fin tienen que considerar distintos elementos: los rasgos generales, los rasgos especiales y las resultantes.

Los rasgos generales son aquellos expresados por el conjunto caracterial de la escritura: velocidad, presión, forma, tamaño de las letras, dirección, continuidad y orden.

Los rasgos especiales pertenecen al cuerpo de cada letra y cada grafismo: el trazo inicial y el final, las barras de las "t", los puntos sobre la "i", puntos, comas, etc.

Las resultantes son las observaciones que nacen de la observación de estos dos grupos gráficos.

Son los grandes maestros de la grafología los que nos faciliten una clave de lectura francamente impresionante; Crepieux-Jamin con su enfoque psicológico, Klages que con su form-niveau nos presenta una interpretación filosófica y encuentra el ritmo personal y el nivel de plenitud vital, que radica en la tensión del alma, Max Pulver con su existencialismo que llega a ver en la escritura todas las propiedades psicopsíquicas del hombre a través del infinito juego de los movimientos de la mano, de los dedos, del brazo y hasta el automatismo bioquímico del cortex cerebral y que atribuye una significación relevante a la colocación de la escritura en el espacio.

Entrando ahora en la esencia del peritaje gráfico sobre base grafológica, habrá que tener en cuenta todos los aspectos de cohesión dinámica de los elementos gráficos, es decir: **el ritmo y la velocidad**.

El perito tendrá pues que analizar las implicaciones psicofisiológicas del gesto, las componentes grafodinámicas individuales, (considerando la escritura como el producto irreplicable de la individualidad psicofísica en distintas condiciones y circunstancias subjetivas y objetivas de la producción gráfica) y, por último, el trazado gráfico a la luz de los factores y de la causa de variación, aplicando los principios y las leyes de experimentada validez que permiten una averiguación exhaustiva.

Decía Crepieux-Jamin que "la diversidad de las escrituras, paralelamente a la de los caracteres, es al mismo tiempo la base fundamental de la grafología y de la pericia gráfica. Las dos son ciencias que tienen objetos distintos

partiendo del mismo origen" y cuando se habla de método científico, hay que entender una metodología a raíz de la cual el resultado conseguido por el experto puede ser reconstruido por otro con los mismos medios. Esto sólo nos llevará a resultados objetivos, nunca contaminados por la emotividad del operador.

Me remito ahora a la relación presentada por el doctor Joaquín Alegret durante el segundo Simposio sobre Estudio de la Escritura que tuvo lugar en Polonia en 1985.

"La pericia grafológica se hace sobre textos manuscritos. De aquí la importancia que el perito grafólogo conozca de forma exhaustiva las bases biológicas de la escritura".

"El lenguaje escrito es una de las manifestaciones más elaboradas y evolucionadas de la actividad cerebral. No sólo es específico del ser humano, sino también uno de los momentos finales de la madurez neurológica.

"La constitución básica está integrada por los elementos específicos de cada individuo: sistema osteolocomotor, estructuras de revestimiento, sistema vascular, sistema nervioso, motor, sensorial, trófico, cortical y asociativo, y además por todo lo que brota de la actividad psíquica superficial y profunda. La forma en la cual se manifiesta cada uno de estos sectores es estrictamente personal; por consiguiente su conjunto sirve para individualizar, mientras que la valoración científica permite la identificación.

Bajo este perfil, la escritura resulta ser no sólo registración del contenido intelectual, sino también de la dinámica de los rasgos que reproducen la mímica y la expresividad general del sujeto, permitiendo así la identificación. Por esta misma razón se habla de gesto gráfico."

De aquí su peculiaridad y su valor científico, puesto que al mismo tiempo quedará grabado sobre el papel y ahondará sus raíces en todos los más profundos niveles de la personalidad con constancia y estabilidad, otorgando una matización altamente refinada.

Los factores neuropsíquicos influyen tan profundamente en los rasgos gráficos que vuelven a presentarse con idénticas características en los amputados de la mano derecha en cuanto la reeducación les permite un cierto uso de la mano izquierda.

La escritura refleja modalidades congénitas, hereditarias, y aquellas determinadas por la constitución psico-somática; refleja el método de enseñanza recibido, las simplificaciones naturales y las deformaciones profesionales. Por esta razón, estos rasgos de naturaleza funcional, tienen, desde el perfil médico-legal, un valor de identificación superior al de los rasgos anatómicos y morfológicos que hoy en día pueden ser modificados con cierta facilidad.

Las emociones, la pasión, la ira, etc., modifican los gestos gráficos, pero nunca llegan a quitarles su individualidad. Lo mismo se puede decir cuando hay intención de simulación. Esto a pesar de que el simulador se empeña con esmero en destruir su propia personalidad. Estamos pues frente a un producto que podemos definir psico-biológico. El conjunto de estos conocimientos es el que se utiliza en el campo grafológico perital.

La moderna neurobiología ha esclarecido muchos mecanismos cerebrales que intervienen en el proceso escritural.

Cuando escribimos, percibimos múltiples impresiones internas, táctiles y osteomusculares juntas a una sensación visiva a través de las cuales podemos valorar el desarrollo de nuestro trabajo, formando una serie de

imágenes que pueden ser almacenadas o sacadas según la necesidad.

Esto compone el hecho mecánico de la escritura, mientras que se mantienen intactas las funciones receptiva, integrativa y expresiva.

El hombre nace con los instintos y los reflejos propios de su especie. Pero a esto hay que añadir el patrimonio fisiopsíquico positivo o negativo heredado. Es el ácido ribonucleico quien se encarga de esta tarea y esta transmisión y que otorga un momento genético absolutamente personal.

El cerebro, pues, elabora no sólo informaciones sino también un sin fin de datos que en su conjunto forman el comportamiento humano y más específicamente su personalidad.

La escritura es un comportamiento voluntario y reflejo. Todos los comportamientos reflejos tienen en común el hecho que deben pasar por un período de aprendizaje basado en la experiencia sumada a la capacidad humana de relacionarse con los objetos, los seres y las leyes que rigen el acontecer cósmico y que involucran a toda la persona incluyendo todos los comportamientos psíquicos y somáticos que componen al individuo y a todo su quehacer. Como ejemplo del proceso demostrativo complejo, se pone justamente la escritura, puesto que en ella se verifican todas las posibilidades de las actividades motoras voluntarias más todos sus niveles desde las formas primitivas a las más evolucionadas.

Por consiguiente, desde el punto de vista psicológico, tendremos en cuenta no sólo el aspecto mecánico del escribir, sino también la acción voluntaria que lo determina.

Distintos sectores de la ciencia colaboran con el fin de conocer la psique, penetrando y ahondando en los

mecanismos neurocerebrales. Entre ellos, está también la grafología que puede ofrecer resultados alentadores.

Como es natural nos referimos aquí a la grafología científica que arranca de leyes objetivas y ciertas, demostradas experimentalmente.

Escribir es la proyección gráfica de los condicionamientos o informaciones cerebrales que las neuronas motoras se encargan de actualizar a través de 500 músculos, desde la articulación del hombro hasta los dedos de la mano. Todo el movimiento, traducido en rasgos y espacios del grafismo, corresponde a las modalidades mentales que se sitúan en el complejo mundo neuronal. De aquí que la escritura sea proyección de la personalidad.

Además la escritura, en cuanto función psicomotoria, vale no sólo para individualizar una persona sino también para traducir fielmente las anomalías de la motilidad. Sus fuentes fisiopatológicas nos explican que cada alteración, sea primaria que secundaria, de los sistemas que cooperan en la elaboración de grafismo, se refleja en la escritura. Como consecuencia de la riqueza y de la multiplicidad de estos sistemas, toda la patología somática y psíquica se organiza en cuadros característicos que deben ser conocidos por el experto y que marcan el conjunto etiológico, modal y fisiopatológico de su desarrollo, mientras que como contenido y como mensaje el grafismo delata las características psíquicas y las relativas al nivel de elevación del espíritu humano.

Aquí radica la importancia que adquiere el lenguaje escrito en el ámbito de los problemas médico-legales, evidenciando al mismo tiempo y una vez más la necesidad de disponer de abundante material para comparar todas las posibles variaciones.

Sería ahora muy largo de explicar la dinámica neuronal como respuesta a distintos inputs, cuando lo que importa es subrayar que el método grafológico de la

psicología de la escritura en sus dos vertientes, el gráfico y el psicológico, representa una ayuda en la comprensión del esquema propuesto por los neurobiólogos. A este propósito merece la pena reiterar que la escritura no puede ser considerada únicamente como un fenómeno convencional, sino que es también una realidad. En este sentido recordaremos que en la escritura neo latina hay por lo menos 250/300 rasgos situables en el terreno de las leyes naturales de tiempo y espacio. Y todos éstos corresponden a otras tantas tendencias psíquicas motorias, lo cual nos otorga una clave de lectura absolutamente excepcional.

Es evidente que semejante fuente de información ofrece la más amplia aplicación sea como diagnóstico sea como terapia, concretamente grafoterapia.

Me ha parecido que esta introducción sea indispensable para la representación del tema del peritaje, siendo los factores neurografológicos los atendibles a la hora de efectuar una pericia para establecer la disimulación, o la imitación, o la coacción en un escrito.

El perito de escrituras sobre base grafológica se encuentra pues frente a tres fenómenos gráficos fundamentales: la variabilidad gráfica individual, la disimulación y la imitación.

Uno o más de estos tres mecanismos son de hecho los responsables de cada manifestación gráfica, ya sea espontánea o falsificada. Por esta razón se puede afirmar que todos los peritajes operan dentro de estas categorías con o sin interacción entre ellas.

Por "variabilidad gráfica individual" se deben entender las variaciones debidas a los muchos condicionamientos que se relacionan directamente con la edad, la hora, etc., el estado de ánimo, la enfermedad, los utensilios estilo lápiz, bolígrafo, la prisa, la postura incómoda, sin descartar "la solemnidad del momento en el cual un hombre dispone de sus últimas voluntades". El

límite extremo de la variabilidad lo encontraremos por ejemplo en los estados de hipnosis.

Por esta razón una de las dificultades que presenta el peritaje estriba en tener que detectar si un temblor es consecuencia de la edad o de la imitación, si es artificial o natural.

No cabe duda que la variabilidad gráfica es una de las constantes más importantes para la individualización de la personalidad gráfica del autor de las escrituras que hay que examinar y para el cotejo con las indubitadas.

El Padre Gerolamo MORETTI llegó a clasificar definitivamente algunos rasgos fundamentales. Por ejemplo las aberturas en la zona alta de la "a" y de las "o" aumentan con la edad, el cambio de la pendencia modifica la valoración de la intensidad de otros signos, los cambios de humor hacen variar la escritura pero no los ángulos, en una escritura rápida el espacio entre palabras disminuye comparada con la producción gráfica de la misma persona cuando esta dedica a sus escritos mayor atención y cuidados, etc.

En cuanto a la disimulación pueden encontrarse dos móviles: el de disimular su propia grafía y el de intentar imitar la de otra persona.

En ambas situaciones hay que buscar el rasgo del esfuerzo que nunca se logra eliminar.

Los gestos gráficos se vuelven a menudo caricaturales y casi siempre nos encontramos frente a una exageración de los rasgos iniciales y finales. Tampoco la elección de letras de imprenta pone a salvo de la investigación grafológica en cuanto esta clase de escritura evidencia más que otras la personalidad de quien escribe.

En la "imitación" localizamos dos proyectos: la disimulación, más la intención de reproducir movimientos que son extraños a los dinamismos de quien escribe.

Siempre MORETTI nos dice que "la personalidad nunca puede ser reproducida íntegramente a pesar de la categoría del imitador".

He aquí la receta básica para el perito grafólogo: no vincularse sólo a la lectura de los elementos formales y dimensionales más imitables, sino enfocar el ritmo, el ductus, los aspectos más espontáneos.

Es decir: no el hecho sino el gesto.

El análisis además se concentra sobre los temblores, sobre la presión, sobre las mínimas rupturas del trazo, sobre los puntos y los trazos inexplicables o ilegítimos, sobre las conexiones, sobre la flexibilidad o las dificultades, sobre la mayor o menor rigidez, sobre los puntos de arranque.

En resumida cuenta podemos resumir la clave de interpretación en la valoración del esfuerzo, que por exceso o por falta mantienen su papel de mejor delator.

A la doctora Tiziana Chierotti se debe un estudio muy detallado sobre presión gráfica en el desarrollo perital. Este estudio integra y matiza aún más cuanto se ha dicho hasta ahora.

La presión es una de las características fundamentales de la escritura, al punto que "a menudo su valoración es determinante para el perito al momento de detectar la identidad o la no identidad de la mano".

En efecto la presión revela el potencial energético de base del individuo.

Además de ser el elemento más rico de indicaciones acerca de la constitución psicosomática individual es, al mismo tiempo, el espejo de las singularidades a través de las cuales cada uno de nosotros manifiesta su personalidad.

Asimismo las distintas modalidades otorgadas por la presión al trazado gráfico nos guían en el descubrimiento de

las diferencias profundas y específicas adquiridas por cada individuo a lo largo de su evolución existencial.

La presión constituye, pues, una característica de importancia fundamental en el análisis grafológico con fin de identificación, allí donde los rasgos grafológicos que describen dinamismos neuro musculares puntuales, facilitando al mismo tiempo indicaciones psicológicas, están dirigidos a la individualización de la mano que ha escrito. Adquiere, por así decirlo, una significación que involucra toda la fenomenología gráfica hasta convertirse en la peculiaridad expresiva mas intrínseca del grafismo.

Me remito ahora a una indicación grafológica a la cual hice referencia anteriormente, es decir a la coacción en la extensión de un documento que pueda ofrecer beneficios ilegítimos a quien ejerce violencia sobre l avoluntad de quien escribe.

La presión, al interesar todas las categorías gráficas se manifiesta fundamentalmente en la observación del nivel grafomotirio y en la expresión de la coherencia o incoherencia de las variaciones. No es difícil intuir el rol valiosísimo de la presión cuando se trate de un grafismo inhibido o controlado. En estos casos la escritura queda bajo el control de la conciencia y de la voluntad produciendo alteraciones con respecto al gesto libre, alteraciones que se traducen en interrupciones, inelegancias súbitas e innaturales, faltas de fluidez, etc.

Por esta razón la presión ocupa un lugar preferencial en la indentificación, tratándose de la manifestación de la voluntad y siendo la "energía" el vehículo de la voluntad.

Todos los grandes maestros concuerdan en ver la presión como una fuerza penetrante originada por el roce con el mismo papel; para superar esta resistencias es preciso una intervención volitiva.

Grafológicamente hablando, la voluntad va siempre junta a un rasgo de presión.

Por consiguiente, cuando flaquea la fuerza asertiva a través de cual el escribiente libera sus potenciales de acción, tendremos que interpretarlo como una carencia de voluntad instrumental o accidental.

Los autores que más a fondo han tratado este tema son Crepieux-Jamin; Klages, que lo conecta directamente con el estado psíquico del escritor; Pulver, que añade una interpretación que involucra los niveles más profundos de la personalidad. Quiero recordar que Max Pulver, suizo, fue colaborador de Carl Gustav Jung. De acuerdo están también Periot, Pophal, Hegar y el padre Moretti, dando este último a la presión el valor del gesto que otorga el hombre que escribe la energía necesaria para traducir su voluntad de ser y de afirmarse.

El responsable de la fisiología de la presión es el cerebelo, siendo, por decirlo de alguna manera, el perfeccionador del movimiento que empieza en el cerebro. El cerebelo recibe, en efecto, todos los estímulos sensoriales, musculares y cerebrales, y al ser rápidamente involucrado desde el principio en cada excitación voluntaria y de los relativos resultados, corrige los distintos movimientos hasta precisarlos.

Desarrolla pues un papel muy importante también en la manifestación gráfica de la presión por ser quien regula los movimientos gráficos en el espacio y en el tiempo, y coordina la cantidad de fibras que hay que emplear, y con que cometido, según los impulsos recibidos.

Sus funciones principales son cuatro: la potencia, la velocidad, la precisión y la dirección. Dicha actividad simultánea produce el gesto gráfico.

Con la función velocidad se activan con fuerza las

fibras agonistas y hay escasa activación de los antagonistas, lo cual tiene como resultado la flexión del antebrazo.

Velocidad y potencia (o presión) tienen una relación muy estrecha e interactúan.

La precisión se logra cuando el cerebelo sugiere una fuerte innervación a unas pocas fibras musculares agonistas y, al mismo tiempo, una fuerte contracción de las fibras antagonistas.

La dirección está preordenada por el cerebelo con escasa actividad de las fibras agonistas contrabalanceada por las fibras antagonistas.

He intentado ofrecer un resumen del origen de los rasgos fundamentales, siendo mi objetivo el de explicar el rol determinante a los fines de identificación como por ejemplo el de la presión.

Con dicho auxilio será más fácil entender como se puede llegar a detectar la falsedad o coacción.

La falsedad se encontrará al examinar las alineaciones que casi no varían y son difícilísimas de imitar, el trazado que es alternancia de llenos y de cortes, y también en las variaciones habituales de velocidad y de presión, en los reflujos causados por caídas de velocidad y aflojamiento de la presión que producen imprevisibles cambios de tinta, en la sucesión del movimiento gráfico.

Dos firmas o dos palabras pertenecientes a la misma persona pueden no parecerse en el sentido geométrico, pero llevadas al mismo tamaño, indican proceder de la misma personalidad. Y no hay que olvidar que la escritura de una misma persona no mantiene constantemente la misma elasticidad.

Por lo que atañe a la coacción, diré que valen las mismas normas vistas antes a las cuales es indispensable añadir la valoración del ritmo, es decir todo lo que en la

escritura significa movimiento, cadencia, relación temporal, continuidad del gesto, interdependencia de los rasgos. Todo esto no sólo varía de un individuo a otro sino que delata también la libertad de expresión gráfica inexistente en un escrito que, en lugar de reflejar una coordinación de pensamiento y acción, responde a los continuos frenazos debidos a escribir al dictado y al falta de un impulso volitivo libremente organizado.

Al haber considerado de forma bastante exhaustiva los fundamentos neurológicos que justifican el gesto gráfico y que autorizan el empleo de una clave de lectura biológica y psicológica, voy a terminar mi exposición presentando los métodos hasta ahora empleados para efectuar un peritaje de escritura.

Me remito a una de las máximas autoridades en este campo, es decir el Profesor Bruno VETTORAZZO, perito gráfico-grafólogo de Tribunales y docente de consulencia perital grafológica de la Escuela Superior de Estudios Grafológicos de la Universidad de Urbino, dirigiendo el Istituto de Grafología Judicial.

Aclaremos por lo tanto los conceptos, las finalidades y las modalidades de aplicación del método grafológico que tiene, como es natural, implicaciones constitucionales.

Los métodos a tener en cuenta son 5, es decir:

- 1) El método caligráfico.
- 2) El método grafométrico.
- 3) El método grafoscópico.
- 4) El método grafonómico.
- 5) El método grafológico.

De los primeros tres se puede decir que proporcionan una visión exterior física y estática del rasgo gráfico, quedándose en la estructura morfológica de los símbolos. El

método grafométrico supone un intento para evitar que en la valoración del texto se utilice únicamente la intuición personal, e introduce varios parámetros gráficos reflejados en términos numéricos que serán luego cotejados estadísticamente. No hace falta subrayar su limitación al vincularse al mantenimiento y a la repetición de cantidades y relaciones constantes entre los elementos gráficos estructurales.

El tercer método, el grafoscópico, repite el sistema anterior añadiendo el uso de unos instrumentos fotográficos y de iluminación.

Lo mismo pasa con el método electrónico que se engloba en el anterior y que se utiliza sobre todo en los Bancos que se valen luego del ordenador para un resultado final.

Otro valor y otra fiabilidad tienen los dos últimos métodos.

El método grafonómico considera el gesto gráfico como proceso neurofisiológico o psíquico, es decir como resultado dinámico de componentes cerebrales neuronales y musculares, en correlación con las funciones superiores.

Tiene también vinculación con las leyes y los principios de la grafología empírica.

Entre ellos las leyes psíquicas de Solange-Pellat:

"El gesto gráfico está bajo la influencia directa del cerebro..."

"El yo pasa a través de continuas alternancias de intensidad y debilidad..."

"Los mecanismos fisiológicos del rasgo gráfico tienen correlación con el sistema nervioso, con las variaciones constitucionales y las modificaciones momentáneas..."

Binet-Courtier añadió que "cada brusca variación de dirección determina una disminución de la velocidad..."

Y Freeman que "la ejecución de los trazos largos es siempre más rápida que la de los trozos cortos..."

Este método considera prácticamente la escritura en su lógica de movimiento, con todo lo que esto supone al momento de delatar la viveza de la persona.

Cualquier variación en esta lógica de movimiento, autoriza a plantearse una duda que tienen que encontrar una explicación so pena de una interpretación de falsedad. La limitación de este método radica, no obstante, en ceñirse únicamente a leyes estrictamente físico-dinámicas que no nos informan sobre los contenidos psicológicos que permiten una investigación mucho más amplia.

Y hemos llegado al método grafológico que parte de la teoría de la expresión ya conocida por Aristóteles y elaborada luego por Hengel, Wundt, Carus entre otros y recogida en grafología pro Crepieux Jamin y sobre todo por el alemán Klages.

Esta teoría se puede resumir más o menos así:

- Cada movimiento físico expresivo realiza el impulso instintivo del sentimiento que en él se expresa.
- La expresión realiza en intensidad, duración y secuencia la forma de una excitación psíquica.

Podemos, por lo tanto, afirmar que si los métodos caligráfico, grafométrico, grafoscópico y electrónico tienen como objeto el rasgo gráfico visto estáticamente, el método grafonómico integra dicha interpretación física con otra cerebral, psíquica y neuromuscular en el sentido dinámico, mientras que el método grafológico aporta además la expresividad psicológica al mismo tiempo que profundiza en la génesis neurofisiológica del gesto gráfico.

Si con el método grafonómico no pasamos de una afirmación axiomática, sin más, con el método grafológico se nos facilitan procesos analíticos que se van articulando en correlaciones dinámico-funcionales puntuales, estableciendo constantes paralelas entre tipos de rasgo y tipos neurológicos que van precisando mano a mano todas las posibilidades gráficas de cada persona que escribe.

Podemos, pues, concluir que en el método grafológico se condensan el examen sistemático propio del sistema grafonómico con su estudio de la forma, de la dimensión, de la dirección, etc. con la investigación acerca de las pulsiones que constituyen sus fuentes y que son personales e irrepetibles.

Resulta pues evidente que las modalidades morfológicas sirven como complemento pero no llegando nunca a sustituirse al estudio grafológico que queda como único camino para un peritaje de escritura donde el objeto sea no solamente descubrir la falsedad sino también la coacción ejercida con finalidades dolosas sobre la persona que escribe.

Desde el punto de vista estrictamente jurídico, diré que todavía hasta ahora no está equiparada a nivel internacional la introducción del método grafológico en lugar del sistema tradicional, pero, por lo menos en Italia, existe ya de hecho una amplia jurisprudencia y son numerosas las iniciativas editoriales que empiezan a introducir la grafología judicial entre sus publicaciones forenses, lo cual confirma una vez más la validez y la actualidad del método presentado.

Fue Crepieux Jamin en 1894 con el caso Dreyfus el primero en hacer uso de lo que él llamó "arma grafológica" logrando llegar a unos resultados que, denigrados de entrada, resultaron a continuación definitivamente ciertos y el Padre Gerolamo Moretti desarrolló luego entre 1942 y 1945 su grafología judicial basada en una metodología

específica que abre el camino a este estudio revolucionario respecto a los anteriormente empleados.

No creo que sea cometido mío hacer referencia a fuentes judiciales concretas, pero como puro complemento añadiré que la Corte de Casación Penal en su sentencia del 23.12.59 dictamina: "una pericia gráfica prevalentemente basada sobre el método de interpretación grafológica es generalmente insuficiente sin la contribución de una atenta interpretación grafológica para dirimir el peligro de errores en el informe ofrecido al Magistrado."

Lo mismo dicta la Corte de Apelación Civil de Trento el 25.5.56 y el Tribunal de Saluzzo el 1.7.49 dice:

"Cada vez que se deba proceder a comparación de escrituras, la pericia tiene que ser ejecutada según los principios de la grafología, puesto que no será suficiente la comparación pura y simple de determinados rasgos caligráficos para establecer la pertenencia de dos escritos a la misma persona, al deber tener en cuenta todos los demás elementos que revelan el carácter."

A pesar de todo esto sigue todavía en hoy día la dicción "pericia caligráfica" y a sus expertos se les llama "peritos caligráficos", es decir, expertos en bella escritura.

Sólo en 1989 el Código de Procedimiento Penal introduce la definición "grafología" como "disciplina de especialización al servicio de la justicia penal."

Se ha determinado así una clara diferencia entre los métodos civiles y los penales, reservándose a los primeros la pericia caligráfica y a los segundos los sobre base grafológica.

Siempre en 1989 el Ministerio de Justicia Italiano consideró oportuno modificar el párrafo segundo del artículo 62 del Decreto Legislativo 271 de 28 de Julio de la siguiente forma: "La palabra GRAFOLOGÍA se sustituye con las siguientes: ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA GRAFÍA."

Por supuesto cuanto he dicho hoy deja amplio margen a futuras investigaciones.

Yo misma acabo de presentar como primicia absoluta una nueva forma de lectura grafológica, inspirada en principios ya introducidos por Carl Gustav Jung en su psicoanálisis y a aplicaciones siempre más detalladas.

Pero el camino de la grafología ya tiene bases científicas y esto es lo que yo quería demostrar aquí.

Muchas gracias.

BIBLIOGRAFÍA

GRAFOLOGÍA

- Sementovsky-Kurilo: "I segreti della scrittura". Firenze, 1951.
- Crepieux-Jamin: "L'écriture et le caractère". Paris Presse Universitaire de France, 1975.
- Ludwig Klages: "Handschrift und Charakter". Bavier Verlag Gerbert Grundmann. Bonn 1956.
- Max Pulver: "La simbologia della Scrittura". Editore Boringhieri. Torino 1983.
- Gerolamo Moretti: "La passione Predominante, grafologia differenziale". Ancona 1962, Fra Girolamo.

Grafologia

- Gerolamo Moretti: "Scompensi e anomalie della psiche dalla grafologia". Ancona 1962, Fra Girolamo.
- Gerolamo Moretti: "Trattato di Grafologia". Il Messaggero. Padova 1962.
- Bruno Vettorazzo: "Grafologia giudiziaria e perizia grafica". Milano, Giuffr  Editore 1987.

